



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses	4. Ptas.	Seis meses	5. Ptas.	Seis meses	10. Ptas.	Barcelona	4 cuartos
Un año	8	Un año	10	Un año	18	Provincias	15 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

Circunstancias especiales, por completo independientes de nuestra voluntad, nos han obligado á retirar la lámina que teníamos dispuesta para el presente número, y que, por cierto, merecía mejor suerte. Esta es la causa de que nos veamos precisados á dar otro en un solo color.

Nuestros favorecedores habrán de dispensarnos esta involuntaria falta.

LOS DIABLOS EN EL PODER.

No dejan títere con cabeza.
Ni empleado en su puesto.
Ni alcalde sin multa.
Ni concejal tranquilo.

Ni periódico sin denuncia.
Ellos obran como les place, quitan y ponen á su antojo, y comen y beben á su gusto.
Envidio á los conservadores.

Se han hecho propietarios de España, y no hay Dios que pueda aguantar á estos monstruosos caeseros.

A los fusionistas, zarlos y otras alimañas políticas, hay que agradecerles la situación que disfrutamos.

Han servido de escalera para que D. Antonio y sus huastes se encaramen al poder.

Y ahora ellos han sido las primeras víctimas de los disparos conservadores.

—¿Qué ingrato es el Sr. Cánovas!—gritaba un fusionista en estado de patrafacción.

—Es un hombre sin sentimientos!—añadía un alcalde ingerto en zardo, contando las 500 pesetas de su respectiva multa.

—¿Qué van Vds. á esperar de un señor que hasta los ojos los tiene *tiogalot*?—objetaba la señora de un concejal apalocado.

Romero y Pidal han de tirarse muy pronto las

carteras á la cabeza, y tendremos que lamentar un conflicto husar-neo.

Sin embargo, no crean Vds. que este par de ministros manifiestan sus antipatías *turroniles*; nada de eso. Se hacen la guerra del modo más *jeanístico* que se conoce.

Quando se encuentran en algun consejo, se estrechan la mano afectuosamente, y se dirigen una sonrisita hipócrita y almirada.

Se despiden con marcadas maestras de cariño; pero murmuran por lo bajo:

- Yo te reventaré, Pidal.
- Yo te ajustaré las cuentas, Romero.
- Y después gritan sobresaltados:
- ¡A mí los húsaes!
- ¡A mí las sotanas!

Con sus húsaes Romero y Pidal con sus sotanas se van cantando bajito á sus respectivas casas.

También Silvela es enemigo *oculto* de D. Paco. No tan oculto como Pidal, porque éste hace la guerra detrás de un telon de foro y el otro lanza sus *juguetes* entre bastidores.

Silvela y el husar antequerrano son dos caracteres opuestos.

El rostro de D. Paco es un juguete cómico con barba rúbia.

La faz de Silvela un drama con pretensiones de tragedia.

Es imposible que el ministro de la Gobernacion, el de Fomento, y el de Gracia y Justicia *coman* en su mismo plato.

La catástrofe se aproxima. Silvela está á *espuesto* á todo.

El día menos pensado, se cuela en el despacho de Carro y le grita con desesperacion:

- ¿Si mucho me odias á mí,
- el odio que por tí siento
- ni cabe en el pensamiento
- ni casi me cabe aquí.

Silvela, pronunciará la última palabra golpeando lo que tenga por conveniente, y Romero contestará:

—Tocayo, que feo se pone V. para decir los versos de Echegaray.

Los ministeriales vociferan entusiasmados: —¡La disolución de Cortés se acerca! ¡Hemos triunfado! ¿Qué importa que nos llamen *figetas* y *arbitrarios*? Cánovas entiende el negocio. ¡Viva el malagueño!

Y los neos responden homildemente: —*Ora pro nobis.*

La reaccion conservadora es terrible. Hasta los vendedores de periódicos de Madrid, son detenidos.

Los diablos están en el poder. Por eso España se ha convertido en un infierno. El papel de Pedro Botero está encomendado al gobernador de la Côte. ¡Y qué bien atiza!

TORENADAS.

Pues señores he elegido un asunto de gran peso *Torenas*, ó más claro, las *fazalías* de Toreno, son cosas comprometidas para soltarlas en verso; Los picaros asonantes... ó las figuras... ó el metro... ó la vara de medir estos renglones poéticos, obligan á decir cosas... que algunas parecen quecos. Los aires están muy malos; no son aires que son vientos que se llevan al que escribe á los profundos infiernos; y aquí paz y después guerra; es decir, despues Toreno. Pero ya que me he metido en un negocio tan negro voy á esclamar como aquel: —Animo, valor y miedo. Ya esta dicho Continuo. Dios quiera sacarme ilso; que es un milagro patente en los tiempos que ocurrentes,

EL LORO



*La vecina está mirando;
los gatos deliberando
que han de hacer con los ratones,*

*y estos, de miedo temblando,
presienten mil desazones.*

(ó que nos hacen correr los años del conculso) salir sin un anafato, ó salir sin un peso.

Torero, el conde botijo, á su abdomen me refiero, se levantó una mañana, del sol al primer reflejo,

y dió órdenes terminantes prohibiendo la venta en las cafés y sitios públicos de Madrid, de los periódicos que por sus escritos ó caricaturas ofenden á la moral ó á las instituciones.

Esta es la primera... cosa. Sigán ustedes leyendo.

En provincia á don Práxedes el director de *El Progreso* á voces se lamentaba

de que unos hombres *serenos* recogían en la calle á los vendedores los números de su periódico ó los amesaban con recogerlos así vendían.

Esta es la segunda cosa Sigán ustedes leyendo.

A un desgraciado escribitiente del municipio, Torero le impuso una fuerte multa y lo llevó al Saladero

Las faltas de este indifilz solamente consistieron

en haber ido algún día tarde á la oficina.

(Que tercera toronada del conde de Torosol!

Y si fuese á relatar punto por punto sus yerros, me pasaba quince días toronadas escribiendo. Vaya, para fin de fiesta voy á referiros esto:

«Hay un sello del gobierno civil de la provincia.—Secretaría.—Guardia.—En vista de los ataques á la moral y á la decencia pública, que se continúan en el número 59 del periódico que usted dirige, correspondiente al día 2 del actual, he venido en imponerle la multa de 500 pesetas, que hará efectiva en el papel correspondiente, ó la prisión subsidiaria que sufrirá en su defecto.—Dios guarde á usted muchos años.—Madrid á 2 de Febrero de 1884.—C. Torero.—Señor director de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*».

Dico el oficio que se multa el número 59, y dicho periódico no ha publicado desde su fundación más que 54 números.

Además en el día expresado en el oficio, no apareció ningún número de *Las Dominicales*.

No se puede pedir más ¡infelices toronadas que sufren las toronadas del conde de Torosol!

NUESTROS MUÑECOS.

Se dice, se cuenta, se da por seguro, se afirma, se inventa... ¡pues no estás escribiendo en verso sin saberlo! Me arrepiento y vuelvo á empezar en la prosa prosa prosa.

Es el caso que se dice que todos los sillantones se han *ajuntado*...

Digo no, todos los gobiernos ó, por lo menos, ya mayor parte de los europeos se han convenido para tomar medidas contra los refugiados políticos.

Entre esos gobiernos como indico la lámina no se halla el de Francia, por fortuna suya y de los refugiados.

¡Ah! Y de la civilización también, porque de otro modo iba á ser preferible vivir en el centro del África á habitar en cualquier ciudad europea.

El LORO.

COTORREO.

Ha fallecido en esta ciudad el reputado escritor D. Nicolás Diaz de Benjumeta.

Su muerte, que deploramos, es una verdadera pérdida para las letras

Estamos terminando los preparativos necesarios para la

publicación de un número verdaderamente extraordinario que daremos en breve.

Cuando Vds. lo vean se van á quedar con la boca abierta. Y cuando cierren la boca de hijo se encontraran un delegado del Gobierno que les multará ó les suspenderá en su cargo, aunque esta sea el de padre de familia con seis hijos y carente sin el haber que por clasificación le correspondía.

Porque ahora se dan delegados en todas partes.

«Ha desaparecido de la estación de la vía férrea de Manzanares, una caja con 1.900 pesetas.»

—¡Robar así en una vía!...
—¡Eso es una acción muy bajal
—¡Y parecerá la caja!
—¡Hombre sí; pero vacía.
—¡Falta falta un escarabajo;
el mundo está corrompido!...
¡Robar en vía!...

—¡Habrá sido... por vía de entretenimiento.

«Han sido cerrados en Madrid 25 estancos, por haber hallado en ellos tabacos de procedencia ilegítima.

¿Qué amigos tiene Benito!
—Es decir:
¿qué estancias tan mones tiene el país!...
¡Vaya con los estancieros de Madrid!
¡Y vaya con los de allá y de allí!

Y van muchos.

«Según *El Eco de Yalla* ha sido destituido el estancadero de Bradin, siendo nombrado en su lugar un individuo que deserte del ejército para afiliarse á las partidas carlistas durante la última guerra civil.»

Patriótica influencia de Pídalos en los estancos carca-nacionales.

(Se continuará.)

Esto tiene gracia:

«El alcalde de Paniza (Zaragoza) ha sido multado *equivocadamente* por un servicio cumplido con la mayor exactitud.»
«Pues si el alcalde llega á declarar en lo más mínimo, lo ahorcan!»

Ahora el agraciado debe exclamar:

«¡A qué tiempos señor heinos llegado que hasta el que cumple bien se ve multado!»

Un profesor portugués pretende haber descubierta el medio de conciliar con la filoxera.

Primero tendría que empezar por conciliar con los conservadores.

D. Antonio es el padre de la filoxera.

«Ha visto V. D. Antonio? ¡Qué buenos resultados están produciendo nuestras marchas electorales! No hay quien nos gane en éste género de embrollos.

—Señor Paco, nosotros somos los dueños del mundo y obramos como nos place. Muchos se atreven á decir que la legalidad es un mito para nosotros, y... tienen razón. Siempre que me hablan de legalidad recuerdo una copleja que empieza así:

Legalidad era verde
y un monstruo se la tragó...

Entre los explendor de Hacienda últimamente nombrados hay un señor que se llama Carnicero.

¿A cuántos contribuyentes desmocratizará
¡Carnicero de apellido!

¡Qué horror!
Que ovejas tiene el patriado carcañando-conservador.

Yo he visto á los Gobiernos estrellarse al tirar de la cuerda;

y he mirado también saltar la liebre cuando menos se piensa.

El Sr. Nufez de Aroa ha regalado al Sr. Sagasta dos ejemplares de su poema *La Pesca*.

Ha hecho perfectamente, porque un pez como D. Práxedes no podía quedarse sin *La Pesca*.

En el álbum de pinturas que el Sr. Romero Robledo piensa ofrecer á S. M. la reina figuran magníficas obras de los primeros artistas de nuestro país. Entre ellas hay *Un Esquiador*, agua fuerte de M. Espinosa, *El rey de los gitanos*,

canarrera de Agramot, y otra infinidad de dibujos que no recordamos.

«El Sr. Marías se opone resueltamente á todo conato de disidencia que puedan intentar los amigos del duque de la Torre, ya sea en cuestión de principios...»

Si, ó en cuestión de postres.

D. Cristiano aparenta no querer riñas con nadie, y sin embargo todos los días está con las *cuestiones* á pliego.

El Sr. Marías es una *cuestión* barbilampina.

En el teatro de Novedades, de Madrid, han empezado las representaciones del drama sacro *Los siete dolores de María y pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo*.

Sapientísimo que habrá sido invitado á las representaciones el ministro de Fomento.

En la casa del Duque de la Torre se han repartido los inquietistas, las candidaturas.

Las mismas que D. Antonio se tragará, *estomago* mediante.

Un diario dice:

«Los celebres bandidos andaluces el Vizco, Antonio y Melgares, se pasean por las calles más céntricas de Málaga.»

«Hacen bien;—dirá un conservador,—nosotros no podemos prohibir que se pasee la gente pacífica. Si fuera suspendido ayuntamientos, multar alcaldes ó denunciar *papeles*...»

Para hacer eso

«¡buenos aquí un Antonio que vale, lo menos, dos.»

Los carlistas se han apoderado de los estancos de Ulldivenea. Los tres estancieros últimamente nombrados han recibido homenaje á Carlos Chapo.

Para ser estancadero se necesita,

haber despojeado con los carlistas.

¡Ay Alejandra, buenos perros les sueltas á los estanco!

Si estos tres estancieros puros fumarán, era enloques de hijo que revoltaban.

Cigarras puros son veneno castizo con mucho jese.

En Madrid ha muerto repentinamente un sujeto que iba vestido de máscara.

¡Vaya una bromita pasada que ha dad!

El ex gobernador de Madrid Sr. Aguilera se presenta candidato por Albalá.

Un *liqueterista*—Trinifara V. D. Alberto?

Aguilera.—«Con quien luché en Zamora...»

El zardo.—¿Y á los quince me vendió?

Aguilera.—No; los quince me pagaron

El zardo.—D. Alberto ¿qué doler!

TELEGRAMAS.

Madrid 14.—Dicon que Pidal

de la cuestión de Man salía muy mal.

Ya es cosa rara que Pidal y Mon

salga muy mal de Mon en la cuestión.

Son los neos tan embobercidos

que no andan bien ni aun con sus apellidos.

Siguen mostrando imposiciones

y otras yerbas mil más... para elecciones.

Digoles en secreto desde ahora

que mayoría habrá conservadora,

que habrá cada día y cada erredo

que dará un susto al miedo.

Gobiernos mostrano

dejar no puede á nadie en el reposo;

si pronto gobierno no cambiamos,

de hijo, de casados, revoltamos,

Paris á día 13

A Bac-Ninh no se t-ama me parece

en todo lo que se queda de Caerostoma.

De parts una resma

ha llegado diciendo adelantamos

pero multado el fruto que sacamos.

¡Quiera Dios que el asunto tenga fin

Y que entremos, por último en Bac-Ninh!

Pues si no conseguimos nuestro afán

¡que dirán las naciones! que dirán!